

# *Obras Maestras de la Literatura de Cámara Guitarrística* *Luigi Boccherini y sus 12 Quintetos para Guitarra y Cuerdas*

por **FABIO CAPUTO REY**



Recientemente, al escuchar atentamente las graciosas variaciones de uno de los quintetos de este gran maestro italiano, pensé inmediatamente en lo poco que se conoce acerca de este regalo de inspiración que nos dejó. No son pocas las curiosidades que pueden encontrarse al respecto, partiendo de la base que de por sí ya es sorprendente en la literatura de cámara encontrar un juego tan extenso dedicado a la guitarra en conjunto con otros instrumentos. Por ejemplo, existen diez sonatas de Beethoven para violín y piano, o quince cuartetos para cuerdas de Schubert, pero ¿qué otro extenso conjunto de obras, aparte de los doce quintetos de Boccherini para guitarra y cuerdas, existe dedicado a ésta, en el cual toma un papel preponderante y no se limita a una labor de acompañamiento o relleno armónico?

## **Toda una vida.**

Comencemos conociendo un poco al maestro. Luigi Boccherini nació en Lucca el 19 de febrero de 1743, y era hijo de un músico, cantor y ejecutante de cello y contrabajo en la orquesta local. Bajo la tutela de su padre, se convirtió rápidamente en un virtuoso cellista, uno de los mejores de su tiempo, debutando en público a los 13 años. Hizo sus estudios musicales en Roma. Poco después, padre e hijo se convirtieron en músicos del Teatro de la Corte Imperial de Viena, donde Boccherini hijo permaneció hasta 1764. De regreso en Lucca, compuso música de iglesia, y de vez en cuando visitó Milán, donde participó en las primeras representaciones públicas de un cuarteto de cuerdas, uno de cuyos integrantes era el violinista Filippo Manfredi. Con él, Boccherini realizó una gira por Francia y España en 1766. Se quedaron en París hasta 1768, tiempo en el que su reputación creció, no sólo como intérprete, sino especialmente como compositor, y obtuvo las primeras publicaciones de su música. Entonces, mudóse a Madrid, cuyo clima tenía un efecto benéfico para su delicada salud, donde gozó de la protección del infante Don Luis, joven hermano del rey Carlos III.

Esta vida pacífica continuó hasta 1785, año en que falleció Don Luis. A pesar de que el rey de España le garantizó a Boccherini una pensión, el compositor buscó ahora el patrocinio de Federico Guillermo, quien pronto se convertiría en rey de Prusia. Federico, hombre de vasta cultura, fue también cellista y compositor amateur, y conocía bien los quintetos del maestro de Lucca. Así, Boccherini obtuvo sin problemas una comisión permanente para

suministrar música de cámara a la corte de Prusia. Al mismo tiempo, fue compositor de la familia Benavente-Osuna en Madrid. En 1795 se pierde su rastro; no está claro si pasó más tiempo en la corte prusiana que en España. Infortunadamente, ambos patrocinios terminaron en 1798, pero Luciano Bonaparte, hermano menor de Napoleón, que llegó a Madrid en 1800 como embajador francés, se convirtió en el nuevo patrón del compositor durante un tiempo. La embajada de Bonaparte fue breve, y aquí comenzó la declinación de Boccherini, quien cayó lentamente en la pobreza y en la enfermedad, sostenido únicamente por una mísera pensión real y por la venta de sus obras, para mantenerse él y su familia. El 28 de mayo de 1805 murió en Madrid. Boccherini puede haber muerto en la pobreza, como Mozart; pero al igual que él, su música se puso de moda pocos años después de su muerte. Sus restos descansan en la Basílica de San Francisco en Lucca.

### **España y su influencia en la obra.**

En vista de que la mayor parte de sus últimos 37 años transcurrieron en España, propiamente en Madrid, no resulta extraño que se vinculara con la guitarra. Había llegado cuando tenía 25 años con una carta de recomendación del embajador español en Francia. Boccherini no pudo obtener ningún puesto en la corte de Carlos III, a causa de la velada oposición de Gaetano Brunetti, el compositor allí residente, italiano como él, hasta que fue contratado por el infante Don Luis, como ya hemos visto. A diferencia de su hermano, que dependía del consejo de Brunetti, Don Luis fue un amante de la música con juicio independiente y con discernimiento.

Aquí, en 1770, durante su primer año en Aranjuez, comenzó a componer sus conocidos quintetos para cuerdas, de los cuales el más famoso en la actualidad es el op. 13 Nro. 5, compuesto en 1771, que contiene como tercer movimiento el célebre minué, conocido popularmente como "el minué de Boccherini". Por esta brevísima y encantadora obra, pequeña en duración pero grande en inspiración, ya que es el perfecto ejemplo formal del minué clásico, su fama se difunde en todo el mundo, algo que él jamás hubiera creído. Debe tenerse en cuenta que fue un compositor muy prolífico: compuso más de 120 quintetos para dos violines, viola y dos violoncellos; el total de su obra abarca más de 500 composiciones.

### **Nuestra deuda con el marqués de Benavent.**

Sin embargo, la historia de los quintetos para guitarra habría de ocurrir mucho después. En 1797, su amigo y protector, el Marqués de Benavent, quien era un hábil y apasionado guitarrista, pidió al compositor que adaptara para su uso en la guitarra (con cuarteto de cuerdas) algunas de sus obras originalmente compuestas para el piano, vale decir, sus 12 quintetos para piano y cuerdas op. 56 y 57 (según el propio catálogo de Boccherini). El número 6 es una constante en la obra de Boccherini, puesto que todas sus obras fueron compuestas y dadas a publicación en series de 6. La primera serie de éstos, los 6 quintetos para piano op. 56 fueron parte de las últimas obras que Boccherini envió a Prusia, mientras que los 6 de la segunda serie op. 57 fueron dedicados a la República de Francia "en testimonio del vivo sentimiento de gratitud y obligación que siento hacia esa gran nación". Apenas pudo darse cuenta el Marqués de Benavent, del inmenso favor que les hizo a los guitarristas de las futuras generaciones con su pedido. El primer biógrafo de Boccherini, Luis

Picquot, declaró que "estaba convencido de que Boccherini arregló para guitarra los doce quintetos de piano". Sin embargo, fuentes posteriores confirman que Picquot estaba equivocado en parte. Los quintetos 1, 2, 3, 7 y 9 provienen precisamente de ese conjunto de obras para piano, mientras que los 4, 5 y 6 son un ensamblaje más complejo de movimientos procedentes de los quintetos para cuerdas op. 10 (1771) y op. 40 (1788), los quintetos para flauta y cuerdas op. 55 (1792) y los cuartetos para cuerdas op. 52 (1792) y 53 (1796). No cabe duda, a juzgar por los resultados, de que Boccherini debió encontrar en la guitarra un poderoso sustituto para el piano. No hemos podido escuchar las versiones originales, pero escuchando sólo las guitarrísticas, nadie podría afirmar que se trata de transcripciones. Cualquiera juraría lo contrario.

### Breve ensayo sobre las obras.

De los doce quintetos (dos juegos de 6), han llegado nueve hasta nuestros días. La certeza de que son efectivamente doce proviene de la existencia de tres catálogos de su obra. El puntillismo de Boccherini lo llevó a crear su propio catálogo numerado en opus. El segundo está dado por el orden de publicación de sus obras (como ocurre con la mayoría de los compositores, lo que no necesariamente asegura el orden de composición), y el tercero, y más usado actualmente, índice Gerard, cuya abreviatura es la letra G. De acuerdo con este último catálogo, los 9 quintetos conocidos se encuentran entre G. 445 y G. 453.

Todos poseen el mismo conjunto instrumental: dos violines, viola, violoncello y guitarra. También reúnen la misma estructura musical en cuatro movimientos, salvo los números 2 y 4 que constan de sólo tres. No obstante, cada uno de ellos tiene su propia personalidad, principalmente por dos motivos: en primer lugar, pues Boccherini intercambió en ocasiones el orden clásico de movimientos: rápido - lento - moderado - rápido, logrando, por ejemplo en el nro.5, un constante crescendo rítmico; en segundo lugar, incluyendo danzas particulares al estilo de las suites barrocas. Por ejemplo, el nro. 4 incluye una Pastoral y el famosísimo Fandango; el nro. 2 ostenta una polonesa como cierre. Es delicioso notar la perfección en el uso de la forma musical (en todas, el primer movimiento es una sonata en su más clásico sentido), empleada para crear una emocionante belleza y no como un fin en sí misma.

El estudioso encuentra deleite en numerosas curiosidades:

- ◆ El nro. 3 causa extrañeza por su tonalidad, **si bemol mayor**, totalmente ajena a la guitarra, lo que debe causar seguramente mayor dificultad en su ejecución. Aquí, la transcripción resulta evidente, teniendo en cuenta que el original fue para piano. El resto están compuestos en tonos afines a la guitarra: re - mi - sol y do.
- ◆ En el nro. 5 ya se encuentra la forma cíclica, maravillosamente montada, en la que el último movimiento (¡variaciones sobre el primer tema del primer movimiento!) resume magistralmente los tres anteriores, una estructura que posteriormente reutilizaron músicos como Franck o Tchaikovsky y que mal puede atribuirse, como se ha dicho alguna vez, a un "invento posromántico".

- ◆ El más grabado ha sido el N° 9: "La Ritirata di Madrid". Este subtítulo ha sido traducido algo literalmente en numerosas ediciones como "La retirada de Madrid", lo que si bien es correcto en castellano, ha confundido a muchos, que interpretaron retirada como ida o fuga. Una traducción más exacta y que no da lugar a confusiones es "La retreta de Madrid", aludiendo precisamente al toque militar nocturno de regreso de las tropas al cuartel. De hecho, el tema con variaciones (12 en total) va gradualmente creciendo en intensidad y luego la disminuye, como si un grupo de soldados se aproximase primero y luego se alejara. Esta interpretación no es tomada de los pelos, pues en la misma partitura, Boccherini incluye observaciones como "imitando un tambor" o "escasamente audible".

Hay que agradecer al estupendo Pepe Romero, el que hoy podamos conocer y disfrutar de ocho de estos quintetos. Desde hace años, los hermanos Romero se han comprometido con el estudio y la difusión de obras de los grandes compositores guitarrísticos de siglos anteriores. Junto al Ensamble de Cámara de la Academia "Saint Martin in the Fields", una orquesta que suena soberbia en obras de pequeñas conformaciones instrumentales, han creado un registro histórico que no debe faltar en la discoteca del amante de la guitarra; así también, debe ser tomado como guía por quien se aventure en la interpretación de los mismos. La edición es excelente y económica, ya que se adquieren dos discos compactos por el precio de uno (Philips Classics Duo 438 769-2).



Después de oír atentamente y repetidas veces estas joyas musicales, es muy difícil decidir cuál es el favorito. Después de las grandiosas variaciones sobre la "retreta de Madrid" (nro.9), la emocionante brillantez del nro. 5 y la belleza del nro. 3 son capaces de cautivar a cualquiera. Pero esta aseveración es puramente subjetiva. Dejo aquí al lector, a que manifieste libremente su gusto; cualquiera que escoja, no hará más que confirmar la inmortalidad de Boccherini por algo más que su célebre minué, otro grande más que supo leer los arcanos del universo y traducirlos en música para deleite de la humanidad.

**Fuentes:**

**Baronesa Germaine de Rothschild:** Luigi Boccherini. Biografía. Oxford University Press (1965).

**Jack Diether:** Luigi Boccherini (1743 - 1805).

**Michael Fink:** Maestro de la música clásica de cámara. Boccherini: los quintetos para guitarra.

**Thomas Kahlcke:** Actuación de un perfil independiente. Boccherini: los quintetos para guitarra.

**Marc Vignal:** Obras originales y transcripciones. Los quintetos con guitarra de Boccherini.

**Gloria Staffieri:** Entre la tradición barroca y el estilo clásico. Los quintetos para guitarra de Boccherini.

---

Publicado por primera vez en el boletín "Mundo Guitarrístico" N° 64, segunda época, perteneciente al Círculo Guitarrístico Argentino, en diciembre de 1995.

## **Nota adicional**

Para los interesados en ampliar el tema, debo recomendar efusivamente la lectura de dos excelentes ensayos a cargo de dos prestigiosos investigadores de la guitarra:

❖ **El Marqués de Benavent (1768-1849) por Josep María Mangado i Artigas.**

Estudio biográfico sobre el guitarrista que encargó a Luigi Boccherini los quintetos con guitarra. Fue publicado en “Il Fronimo” durante los meses de abril y julio de 2002, números 118 y 119. La versión en línea del artículo puede consultarse en

[http://www.arrakis.es/~dedeo/03-ar\\_benavent\\_0.htm](http://www.arrakis.es/~dedeo/03-ar_benavent_0.htm)

❖ **Luigi Boccherini's Guitar Quintets — New Evidence por Matanya Opee.**

Investigación sobre cómo llegaron a difundirse siete de los quintetos de Boccherini por medio de los manuscritos del guitarrista y militar francés François de Fossa y cómo seis de ellos terminaron en la Biblioteca del Congreso de Washington. A esto se agrega una biografía documentada de François de Fossa, su retrato en color, un listado de sus composiciones conocidas y una reproducción de la única carta autógrafa conocida de Dionisio Aguado.